

PALEOCRISTIANO



Las características del arte paleocristiano se desarrollaron a partir del nexo ocurrido entre dos etapas del arte occidental y su cultura, la Antigüedad Clásica y la Edad Media, considerando que el arte paleocristiano fue el desarrollado durante las primeras comunidades cristianas alrededor de los siglos II y III hasta que el Imperio Romano de Occidente cayera en el 476 d.C.

Las tierras que daban al mediterráneo eran dominadas, desde el siglo V a.C. hasta el siglo V d.C., por Roma. Fue durante todo este milenio que el arte Romano caracterizaba a la cultura.

Pese a estas características romanas, comenzó a surgir en el siglo I d.C. en la provincia de Judea un movimiento que se conoció (incluso aún hoy día) como cristianismo.

Lo que se pretendía con este movimiento era reformar el judaísmo, lo que no era de mucho agrado para el Imperio Romano. Es durante los próximos tres siglos que se les perseguiría constantemente y con gran fervor por los emperadores. Todo esto trae consigo la razón por la que no se desarrollaran las primeras iglesias como grandes construcciones, sino que se trataba de viviendas típicas pero adaptadas al culto, especialmente las llamadas *Domus Ecclesiae*.



Basílica de San Juan y San Pablo en Roma. Su lugar de edificación se realizó sobre una antigua *Domus Ecclesiae*. Allí los cristianos realizaban sus eucaristías sin que fueran descubiertos. Estas iglesias clandestinas no tenían símbolos que las identificaran, sino que eran casas típicas. Si se diera el caso de que la casa fuera donada por su propietario a la iglesia, se le llamaba *Títulus*. Todo este contexto es que lleva al nacimiento del arte paleocristiano, o arte cristiano primitivo. El desarrollo del arte paleocristiano se da entre los siglos II y V después de Cristo primordialmente, en el que se diferencian dos etapas: la época de persecución y la de libertad religiosa.

- **Primera etapa. La persecución.**

Se desarrolló a partir de finales del siglo II y durante el siglo III después de Cristo. Fue durante toda esta etapa que los cristianos eran perseguidos por el imperio, siendo dos de sus manifestaciones artísticas y arquitectónicas de mayor importancia los *Domus Ecclesiae* y los *Cimiterios*, mejor conocidos como cementerios. Durante esta primera etapa el más típico desarrollo de su arquitectura fueron las catacumbas. Estas eran básicamente cementerios subterráneos donde los cristianos enterraban a sus muertos y realizaban algunos rituales. Consistían en pasillos estrechos a los cuales llamaban *Ambulacrum* que contenían muchos nichos en sus paredes, estos se llamaban *Locull*. Los cuerpos de los mártires tenían nichos que eran especiales realizados en forma de arco, llamados *arcosolium*. También había zonas un poco más espaciosas, como los cubículos para la realización de algunas liturgias. En algunas de estas catacumbas los cristianos solían pintar escenas bíblicas.



Catacumbas de los santos Marcelino y Pedro (Roma)

Eran figuras muy sencillas, algunas se pueden observar en la Catacumba de Comodila en Roma. Todas solían ser muy frontales y con ausencia de profundidad y perspectiva. En este periodo no encontramos esculturas porque los cristianos las vinculaban con el paganismo. Tiempo después nació la imagen de "El buen pastor", una de las primeras representaciones de Cristo.



Estatuilla «El Buen Pastor».

Aparecieron muchos símbolos, o se usaron muchos otros ya existentes, aunque con otros significados.

El símbolo del pez o *ichtus* (también *ichthys*) se hace famoso, este se asociaba secretamente con Cristo. Este símbolo sería el que ayudaría a los cristianos a reconocerse entre sí, secretamente, a donde sea que fuesen.

El símbolo de la vid dejó de representar a Baco para convertirse en el símbolo de la sangre de Cristo. A partir de esta época la paloma simbolizaría la resurrección. En Grecia, hacia el siglo III, surgió el Crismón, un monograma de Cristo que unía la X y P, las iniciales de Cristo en griego, símbolo que sería usado en los primeros días del cristianismo romano.



Ichthys.



Crismón.

- **Segunda etapa. Libertad religiosa.**

Fueron casi 300 años de persecución hacia los cristianos. Después de ello, el emperador Constantino I decidió promulgar el Edicto de Milán en 313, con lo que se permitiría la libertad de culto, tras una ardua lucha que dejó decenas de mártires del cristianismo.

Pasarían 70 años para que el emperador Teodosio I convirtiera al cristianismo en la religión oficial del Imperio Romano con el Edicto de Tesalónica en 380.

El arte paleocristiano, gracias al Edicto de Tesalónica, se pudo expresar con mayor libertad, lo que generó su evolución. Las nuevas congregaciones cristianas cada vez serían más numerosas, no tenían ya por qué esconderse en catacumbas y *domus ecclesiae*, y se comenzaron a construir las primeras basílicas cristianas.

Muchas de las basílicas cristianas construidas durante el segundo periodo, especialmente en sus inicios, fueron cedidas por el emperador Constantino para el culto a los cristianos, especialmente al considerar que estas basílicas romanas no estaban destinadas a ningún dios, sino que eran lugares para actividades comerciales y judiciales.

Estas basílicas constaban de tres a cinco naves separadas por columnas, donde los devotos escuchaban la misa de pie.

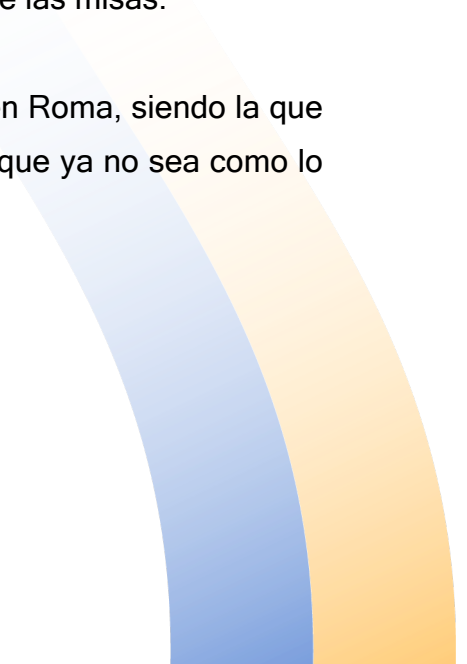
Al parecer, hasta la Edad Media se colocaron bancos para sentarse. Al final de esta nave se encontraba el presbiterio, siendo allí donde el sacerdote impartía los sacramentos, mientras que al fondo estaba una cabecera en forma de ábside.

Este ábside semicircular era la parte de mayor importancia de las basílicas cristianas, considerando que era el lugar donde se encontraba el altar. Había, además, una nave transversal llamada transepto, cuya función era buscar la reproducción de la cruz de Cristo en esta planta basilical.

Sobre estas naves laterales se encontraban galerías llamadas *matroneum* destinadas a las mujeres.

Por otro lado, estaba el vestíbulo, también llamado nártex o pórtico que precede a las naves, era el lugar donde las personas que se encontraban iniciándose en el cristianismo, y que además no habían sido bautizadas, podían presenciar parte de las misas.

Las basílicas paleocristianas más representativas se encontraban en Roma, siendo la que más destaca la Antigua Basílica de San Pedro, en el Vaticano, aunque ya no sea como lo fue en esta época.





Antigua Basílica de San Pedro en el Vaticano. Pintura del siglo IV.

Otra que también sería una basílica paleocristiana en sus inicios fue San Juan de Letrán, aunque en la actualidad esté reformada y completamente diferente en su fachada. Otra gran basílica de Roma en su época paleocristiana fue la de San Pablo Extramuros, que ahora también se encuentra reformada, entre otras que, aunque no conserven sus características iniciales, siguen de pie.

Los baptisterios eran generalmente edificios octogonales ubicados al lado de las basílicas. Tenían la pila bautismal en el centro, donde bautizaban a las personas.

Dentro de los mausoleos paleocristianos que destacan está el Mausoleo de Santa Constanza en Roma, hija de Constantino. Asimismo, encontramos sarcófagos con relieves bíblicos, como el dogmático e incluso el Sarcófago de Junio Baso, los cuales hoy se conservan en la Cripta Vaticana.



Sarcófago de Junio Baso.

Destaca también la Antigua Basílica del Santo Sepulcro en Jerusalén y los *martyriums*, que eran como ermitas que protegían los restos de mártires cristianos o lugares sagrados donde había muerto un mártir.

El supermaterialismo de la sociedad romana y su antropocentrismo radical adaptaron la forma griega del helenismo clásico. El arte romano de los llamados paganos servía a un pueblo triunfante, pero no tenía el idealismo estético de Grecia.

Con los conceptos espirituales establecidos por los cristianos, como el amor de Dios, la bondad y el más allá, la estética del arte romano se destinó a cambiar: **el arte debe crearse pensando en los ojos del alma más que en los ojos del cuerpo.**

Con esta idea se inicia el camino del arte cristiano y su tránsito conduce hacia el arte Bizantino en Oriente y al arte medieval, propiamente, al Prerrománico y al Románico. Dado que la esencia es más importante que el cuerpo, la estética se convierte en temperamento y los detalles anatómicos de los personajes son ignorados, ya no es una búsqueda de la reproducción del mundo material, sino una ventana que se abre a la espiritualidad y la divinidad.

En el caso de los retratos, no se olvidó la historia de los pasajes bíblicos, aunque sí nació el arte simbólico, porque lo básico es pensar en personajes que fueran más allá del ámbito espiritual, llegando a trascender.

Además de la arquitectura, el arte paleocristiano tiene dos expresiones artísticas importantes en los mosaicos de tumbas y esculturas funerarias. La técnica del mosaico paleocristiano fue la misma que en el periodo anterior, pero la iconografía cambió. Se elijen temas con un fuerte significado simbólico y de naturaleza religiosa.

En el sarcófago cristiano del siglo IV y principios del V, a diferencia del sarcófago cristiano del siglo III que solo nos proporcionaba aspectos específicos de la doctrina cristiana, pretendía resumir los principios básicos del cristianismo en su conjunto. Los sarcófagos se leen de izquierda a derecha. Si tienen dos registros, se debe leer primero el registro superior y luego el inferior.

Luego de la invasión de los pueblos bárbaros del norte, el Imperio Romano terminaría dividido. La parte occidental terminó por ser conquistada en su totalidad en el año 476. Sin embargo, la parte oriental sobreviviría durante mil años más. Aunque estos seguirían llamándose a sí mismos romanos, ese imperio se conoce hoy día como Imperio Bizantino.

Referencia:

Machiste, Yeraldine. (2021) Características del arte paleocristiano: resumen, historia y rasgos más importantes. Red Historia. Recuperado de: <https://redhistoria.com/caracteristicas-del-arte-paleocristiano-resumen-historia-y-rasgos-mas-importantes/>